

La Empresa Enferma

Si sientes que tu Empresa está enferma, probablemente no sea un concepto tan errado. Se denomina enfermedad al proceso y al status causado por una afección en un ser vivo, que altera su estado de salud.

Este estado puede ser provocado por distintos factores, estos ya sean internos o externos, la enfermedad es entendida como lo opuesto a la salud: es aquello que causa una alteración o una desorganización en el sujeto, ya sea a nivel psicológico, molecular, corporal, mental, emocional o espiritual, en otras palabras la entropía del sistema.

Ahora bien, hagamos una analogía con las empresas, recordando primero que sucede cuando en ocasiones un pequeño virus decide entrar en nuestro cuerpo. La respuesta es obvia, sin lugar a dudas nos veríamos debilitados con un accionar lento y poco efectivo e ineficiente, dolor de cabeza o dolores en los lugares donde se origina la enfermedad.

Este estado físico nos obligaría a tomar acciones de inmediato, tales como: realizar una consulta médica, realizarse ecografías, radiografías y todo lo que fuera necesario con el fin de estar en buenas condiciones tanto físicas como mentales.

¿Qué le sucede a una empresa cuando ese pequeño virus entra a sus entrañas?

Desde el momento que decidimos adentrarnos en el mundo empresarial nos damos cuenta que son innumerables las empresas que están enfermas, están inmersas en patologías graves y con dolencias diferentes y que casi nunca les dan una receta para poder mejorarse.

Lo verdaderamente lamentable y grave de estas enfermedades es que en ocasiones nos encontramos con directivos que no se dan cuenta de ellas o no se quieren dar cuenta, haciéndose la vista gorda.

Según estudios realizados en los últimos años, hay varios factores que pueden contribuir a este fenómeno: Crisis de identidad, encrucijada estratégica, ausencia de un auténtico líder, falta de cultura de trabajo en equipo.

Estos son los síntomas que dan lugar a lugares de trabajo intolerables, donde las personas acuden con la sensación de ir a sufrir, de vivir en Sodoma y Gomorra donde los reglamentos solo sirven de adorno, las leyes casi nunca se cumplen, y la mente puesta más en cómo sobrevivir que en aportar su talento a un fin común, impera el desconcierto, la burocracia y la lentitud para tomar decisiones.

¿Cómo identificar si nuestra empresa puede estar sufriendo una enfermedad?

La única manera de identificar si tu empresa está enferma es verificando si la misma tiene síntomas comunes de patologías, tales como:



Desgano, trabajo de escasa calidad o por debajo de lo esperado, rumores, y murmuraciones, ausentismo laboral, impuntualidad recurrente, malas contestaciones de los empleados, ausencia del sentido del humor, mínimo nivel de comunicación.

Si reflexionamos unos instantes sobre el estado de nuestra empresa, de una manera crítica, quizás identifiquemos un buen número de síntomas similares a los aquí expuestos.

El tema no es para preocuparse, el punto es para ocuparse; una vez reconocida e identificada la patología empresarial, debemos tomar ciertas acciones que nos ayuden a sanar la organización.

¿Qué debo hacer para que mi empresa sane de su enfermedad?

Son variados y complejos los tratamientos para la sanación, sin embargo existe una grasea dentro de los mismos que está compuesta del primer y más poderoso ingrediente para curar cualquier afección empresarial y no es otra que la “voluntad del paciente por querer curarse”.

Este es el punto de partida para la sanación de cualquier empresa, es decir que sus directivos quieran curarla.

Si escuchamos frases como “Tengo muchos años aplicando lo mismo, o la empresa ha trabajado así, siempre lo hemos hecho de esa manera” déjeme decirle que esa empresa está en terapia intensiva.

La experiencia en el trabajo diario con empresas ha demostrado científicamente que, ante dos (02) empresas con similar estructura y con similares patologías, una logra sanarse y la otra lamentablemente fallece, esto ocurre inclusive aplicando el mismo tratamiento.

Aplica la mejora continua, revisa tus procesos, para prestar un mejor servicio, para reducir los costos, para llegar a la excelencia y ser la número uno del mercado.